



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

CONDICIONES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extra-
o.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º
de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24
LUNES 3 DE ENERO DE 1898

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lotte, rue Cadourin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Pasad. de Recoletos)
GARANTÍAS
Capital social efectiva. Pesetas 12.000.000
Primos y reservas. 44.028.645
TOTAL. 56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Esta gran Compañía nacional asegura
contra los riesgos de incendio.
El gran desarrollo de sus operaciones
acredita la confianza que inspira al públi-
co, habiendo pagado por siniestros desde
el año 1864, de su fundación, la suma de
pesetas 61.660.087,42.
Subsección en Cartagena: Vía Viuda de Suro y C.º, Plaza de los Caballeros núm. 18

SEGUROS SOBRE LA VIDA
En este ramo de seguros contrata to-
da clase de combinaciones, y especialmen-
te las Dotales, Rentas de educación, Ren-
tas vitalicias y Capitales diferidos á pri-
mas más reducidas que cualquiera otra
Compañía.

CAMINO PEREZ LORBE

Material completo para minas,
obras públicas, agricultura
y construcción.
Instalaciones de máquinas de ex-
tracción y desagües. Especialidad
en cables y cuerdos de acero,
acero y hierro.
Vias, raíl, wagonetas, picos,
martillos, azadas, legones, palas,
barrenas, etc.
Bombas, frajas, poleas, mandri-
les y toda clase de maquinaria.

TENEMOS FÉ

La prensa autonomista viene estos días llena de pesimismo, porque desde que se publicaron en la «Gaceta» los decretos ordenando la implantación de la autonomía en Cuba no ha aumentado sensiblemente la preparación de insurrectos ni ha decaído la importancia de la guerra.
No hay razón para tales desconfianzas. A poco que se reflexione, se comprenderá que no podían pasar las cosas de otra manera y para penetrarse de ello bastará hacer un poco de historia.
Vinieron los días del Zanjón, de aquella paz bendita y maldita por algunos que prefirieron que el pacto acordado entonces había de ser el prólogo de una nueva y más grave revuelta. El país recibió la nueva con entusiasmo y creyó justo lo estipulado que fue la abolición de la esclavitud y ciertas reformas políticas que habían de establecerse cuando se viera oportuno. La primera parte se cumplió con lealtad; pero ocurrió lo mismo con la segunda. Todos sabemos que no, la ambición, la sed de mando y la costumbre del privilegio borrarán bien pronto de la mente el ofrecimiento hecho en un momento de generoso entusiasmo y el resultado lo vemos ahora.
Rudas batallas han librado en

el parlamento nacional los representantes, muchos que llevan en su bandera escritas las reformas prometidas en el Zanjón; pero de esas batallas jamás se sacó aparentemente ningún fruto. Alguna vez la voz del presentimiento vibró con fuerza en el corazón de un Maura ó de un Abarzuza, y salieron á luz proyectos de reformas que fueron violentamente combatidos. La voz del patriotismo alarmado quiso imponerse, pero vano empeño! El grito de la conveniencia individual ensordeció el espacio y disfrazada con tonos de falso españolismo, acusó al señor Maura de filibustero é hizo blanco en el ministro posibilista hasta obligarle á encerrar sus reformas en estrechísimo marco.

Las consecuencias no han podido ser más desastrosas para el país. No quisimos darle á Cuba la cámara única que proponía Maura, y llamamos á éste mal español por haberlo propuesto, y hoy le damos Ministerio propio, Congreso, Senado y además representación en el parlamento nacional. Y lo peor es que tardoselo de buena voluntad, sin imposición de nadie, obedeciendo á un movimiento de la conciencia que la impele á lo justo se duda de nuestra buena fé y se desconfía de nuestras buenas intenciones.

¿Debemos ofendernos por ello? ¡Ay! no tenemos derecho ninguno.

Lo que está pasando es muy natural. Hemos estado implantando la autonomía y la población de la gran Antilla que comulga en la escuela autonomista ha estado en expectación. Pero ya funciona; ya está implantada; el primer día del año 1898 ha presidido la aparición en Cuba de un nuevo régimen. Ya no es posible dudar; ya no tienen razón de ser las desconfianzas y ahora es cuando se va á saber si la autonomía es, el camino de la paz.

Si de hoy en adelante no se nota que las partidas se disgregan y que la guerra decrece habrá motivos para hablar de fracasos.

Un banquete EN EL ALGAR

Ayer se verificó en el Algar el banquete con que los amigos del que lo es nuestro, Don Antonio Rubio Albaladejo, han querido solemnizar el hecho de haber sido elegido dicho señor para presidir la diputación de la provincia.

El tren de las once era el designado para recoger á los invitados de esta ciudad y á dicha hora ocuparon un vagón de primera que los llevó rápidamente, dejándolos en la estación del Mercado.

Allí esperaban con el Sr. Rubio, el alcalde y autoridades de La Unión, y la comisión organizadora del banquete; y después de los saludos y presentaciones de rigor, tomaron todos asiento en los numerosos carruajes que había preparados al efecto para conducir los expedicionarios al Algar y se puso en marcha el largo convoy.

Al entrar éste en el Algar, la casi totalidad de sus habitantes, esperaban á los expedicionarios, siendo éstos recibidos con música y vítores. La comitiva echó pié á tierra y todos juntos pueblo é invitados—precedidos de los músicos, se dirigieron á la casa del señor Rubio.

A la hora fijada para el banquete, trasladáronse los invitados al teatro, donde estaba preparada y adornada espléndidamente la mesa.

Las localidades veíanse ocupadas todas por público numeroso, destacándose en los primeros grupos de lindísimas algareñas que constituían por sí solas el encanto mayor de la fiesta.

Ocupó la presidencia el Sr. Rubio, que tenía á la derecha al Senador del Reino Excmo. Sr. D. Luis Angosto y á la izquierda al Excmo. Sr. D. Justo Aznar; ocupando también sitio en la presidencia los alcaldes de Cartagena y La Unión D. Francisco Conesa Balanza y D. José Maestro, D. Angel Moreno, don José Lizana, D. Jacinto Conesa, don Leopoldo Cándido y el alcalde del Algar D. Mariano Martínez.

Enfrente de la presidencia ocupaban sitios preferentes los individuos de la comisión organizadora del banquete. Este fué servido por la Fonda Francesa de esta ciudad que puso especial empeño en dejar bien puestó su pabellón.

Los conmensales pasaban de noventa, figurando entre ellos republicanos, fusionistas, conservadores é independientes de Cartagena, La Unión, Algar, Beal y demás pueblos de la región minera.

Al descorcharse el champagne, cesaron los acordes de la música, se apagaron las conversaciones y habiéndose el silencio, se dió lectura á una notable carta del señor gobernador de la provincia, advirtiéndose al pensamiento de honrar al Sr. Rubio. El señor Rosique, de la comisión, dió cuenta de que el señor Prelumo había escuchado su asistencia. Después pronunció dicho señor Rosique un precioso brindis que fué calurosamente aplaudido.

Beinó también el Sr. Cándido que encomió los méritos del Sr. Rubio, diciendo un especial reconocimiento á los hechos realizados en el Algar por el actual presidente de la Diputación con ocasión del cólera de 1895.

El recuerdo, para muchos ignorado, de aquella labor humanitaria y caritativa, arrancó aplausos nutridísimos en honor del que comenzó su carrera política por un acto de abnegación y sacrificio.

El señor cura D. Tomás Anton, pronunció breves frases y apreciando el recuerdo del señor Cándido, y valorándolo con su autoridad de sacerdote, puso fin á su brindis con estas palabras:

«Bienaventurados los pueblos que tienen hijos como el Sr. Rubio.»

Brindaron después los Sres. D. Angel Moreno y D. José Maestro arrancando grandes aplausos al público que les escuchaba y siguió con uno muy inspirado el Sr. Aznar. Habló de la democracia y de la religión perfectamente compatibles. Dijo con propiedad las cosas que ya no puede haber en la sangre los distintos colores que la adjudicó en un momento de soberbia desmedida una enconbrada clase social; hoy no hay mas sangre que la sangre roja, que es la sangre de la patria, y de la cual han hecho derroche sublime los soldados españoles en las actuales guerras coloniales.

Habló sobre la necesidad de hermanar el capital y el trabajo y anatematizó á los mineros que explotan á los trabajadores con los vales.

Una tempestad de bravos y palmadas acogió los últimos párrafos del discurso del Sr. Aznar, siendo este felicitado por todos los asistentes. En un extremo de la sala se oyó una voz que decía dominando el entusiasmo que había despertado el Sr. Aznar en el público trabajador: «Ese, ese es el verdadero socialismo, el socialismo ilustrado!»

Brindó el señor Angosto por el Algar y por el Sr. Rubio que había sabido salir en derredor suyo todas las voluntades.

Resumió los brindis el Sr. Rubio en un discurso sentido y elocuente. Dió las gracias al Sr. Gobernador por las frases carifosas que le dedicó en su carta. Agradeció también á la comisión organizadora y á los concurrentes todos el homenaje que se le hacía y declaró que lo aceptaba para entregárselo íntegro al pueblo del Algar al que debe su posición oficial y cuanto es.

En frases tan sentidas como modestas se declaró obligado á cuantos le rodeaban en aquel acto puramente familiar, que no tenía la menor sombra de político, pues al salir los miembros del teatro para tomar parte en la fiesta, todos habían dejado la política en la calle.

El discurso del Sr. Rubio fué acogido con nutridos vivas, mezclándose á estos las armonías de la marcha de Cádiz ejecutada por la música.

Los preciosos ramos que adornaban la mesa fueron enviados á la esposa de D. Francisco Peñalver, representante del partido fusionista del Algar, á la de D. José Muñoz Aguirre, presidente del círculo republicano; á la de D. Juan Rosique, representante del partido conservador del Algar y á la de D. Antonio Rosique, independiente.

Terminado el banquete, pasaron los invitados al precioso huerto del Sr. Rubio, donde se les sirvió un espléndido café y magníficos habanos. Allí lució su ingenio y su elocuencia el Doctor D. Ponciano Maestro que hizo un discurso lleno de gracia y de un nutrido ingenio.

A la salida de la tarde volvieron los expedicionarios á ocupar los vehículos y marcharon á tomar el tren en la estación del Mercado, regresando á esta ciudad en las primeras horas de la noche.

El acto realizado en honor del señor Rubio por sus convecinos ha sido de gran cariño, reinando en la fiesta verdadera fraternidad. Allí había muchos fusionistas, muchos republicanos, y muchos conservadores, olvidados de lo que los desune y sintiendo todos latir el cariño que ata.

Felicitemos al Sr. Rubio; felicitamos á la comisión organizadora del banquete y damos á todos las gracias por su recuerdo al invitarnos y por las deferencias que les hemos merecido.

BAILE ADICIONAL

Es cosa reglamentaria que se reuna en la segunda quincena de Diciembre la junta general del Casino del Barrio de Peral, para renovar la junta directiva y es tradicional que entrando la nueva junta en funciones el día primero de año, obsequie con un gran baile á las familias de los socios.

La junta directiva elegida este año no podía faltar á lo que ha sancionado la costumbre y acatando con gusto lo establecido, preparó la fiesta y la celebró con rumbo que también esto es tradicional en el Casino de los Molinos.

Los devotos de Terpsicore—y las devotas, que las había en gran número y muy lindas y muy guapas—quedaron descontentos, porque el programa fué nutrido. Los que ya no le encuentran encanto al vals ni al rigodon tampoco quedaron quejosos; pues en los intermedios se hizo música de concierto, interpretada con rara habilidad por un virtuoso que también es barrera en la profesión de las armas como la ha hecho en el dilettante de hacer hablar al piano señoría á la cintura la caja de general. Fue el héroe de la velada y si se desvirtuó por complacer al público que es un deseo de dicho le está repetidamente á que tocara, justo es consignar también que se le tributó una ovación entusiasta.

Mediado el baile, el sexo femenino fué obsequiado galantemente con dulces, pastas y licores, siendo obsequiado después el sexo fuerte, que en esto de obsequiar no saben hacer las cosas á medias las juntas directivas que se van sucediendo en el Casino del barrio de Peral.

Felicitemos á la que desde anteaer dirige á aquella sociedad de recreo y celebraciones que llega á tener las importantes reformas que tiene en cartera y que han de dar á las fiestas que en la ciudad se celebran mas aliozadas y mas variadas.

VARIEDADES

A GRAN SECA, GRAN MOJADA
Seca y Moja, Verbo...
Seca y Moja... Poblaciones de España...
Seca y Moja... Cordillera y villa de idem...
Seca y Moja... Pintor italiano y cocina de idem...
Seca y Moja... Pinta...
Seca y Moja... Pintor español y algec...
Seca y Moja... Castalia y grado superlativo...
Seca y Moja... Agrónomo francés y florador...
Seca y Moja... Juego y renta...
Seca y Moja... Poeta latino y clavito de latón...
Seca y Moja... Historiador francés y verbo...
Seca y Moja... Política idem y en los barcos...
Seca y Moja... Utrabo italiano y difinitivo...
Seca y Moja... Población de Castilla y Contador Real...
Cánovas, deja el poder!
Si no quieres que pagamos...
Valladolid, techa de ayer...
y yo viendo, la miseria...
porque no veo llaver.